

**LA FACTORÍA DE SALAZÓN ROMANA DE PRAIA DO NASO
(ILLA DE AROUSA, PONTEVEDRA)**

**Roman fish salting factory in praia do Naso
(Illa de Arousa, Pontevedra)**

ADOLFO FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ – ALBA A. RODRÍGUEZ NÓVOA

PATRICIA VALLE ABAD – NEREA RUANOVA ÁLVAREZ

Universidade de Vigo

Recibido: 10/05/21
Aceptado: 30/09/21

Resumen

En el presente trabajo presentamos los resultados de la intervención realizada por la Universidad de Vigo en el yacimiento de Praia do Naso (Illa de Arousa), catalogado como una posible factoría de salazón de época romana. Esta excavación forma parte del proyecto Marie-Slodowska Curie “Galtfish: Salt and fish salting in Ancient Gallaecia. Looking for the origins of the Galician canned fish industry” en el marco del cual se han llevado a cabo varias intervenciones arqueológicas buscando definir y documentar estructuras relacionadas con la industria salazonera. Se han realizado dos sondeos que han permitido localizar muros y niveles de uso de la parte interior del edificio –las piletas se habrían perdido por la acción erosiva del mar–, así como materiales que han permitido acotar la cronología de la factoría entre los siglos I y III d.C.

Palabras clave:

Salazón, factoría, época romana, noroeste, *Gallaecia*.

Abstract

In this paper, we present the results of intervention carried out by University of Vigo in Praia do Naso site (Illa de Arousa), catalogued as a possible Roman fish salting factory. This excavation was part of the Marie-Slodowska Curie project “Galtfish: Salt and fish salting in Ancient Gallaecia. Looking for the origins of the Galician canned fish industry” in the framework of which several archaeological excavations has been made, seeking to define and document structures related with the salting industry. Two soundings have been made. We located walls and usage levels from the interior part of the building –vats would have been lost due to the erosive action of the sea–, as well as objects that dated the factory between 1st and 3rd centuries A.D.

Keywords:

Salting, factory, Roman times, northwest, *Gallaecia*.

1. Introducción

En la primavera de 2019, la Universidad de Vigo llevó a cabo una actuación arqueológica en el yacimiento conocido como “Praia do Naso”, en la Illa de Arousa, destinada a documentar los restos de una posible fábrica de salazón romana que estaban siendo afectados por la acción marina. Esta campaña se enmarcó dentro del proyecto *Marie Slodowska Curie “Galtfish: Salt and fish salting in Ancient Gallaecia. Looking for the origins of the Galician canned fish industry”*. Como parte de este proyecto, se han excavado, además de la de O Naso, varias de las factorías de salazón de la costa gallega: Sobreira en Vigo, Adro Vello en O Grove y Canexol en la isla de Ons. Son intervenciones con un objetivo común: documentar las estructuras (pilos de salazón, especialmente), para las que, en muchos casos, solo contábamos con breves descripciones y dibujos o planimetrías antiguos, así como recoger posibles restos que aporten información sobre la industria salazonera romana (como contenedores/ánforas, restos de ictiofauna que pudieran quedar en los pilos o los morteros que los revestían). Asimismo, la realización de planimetrías y modelos 3D, permite obtener un registro pormenorizado del estado de las estructuras que, como hemos dicho, algunas de ellas están siendo destruidas progresivamente por el mar (especialmente durante los temporales) y la acción humana. En el marco del proyecto se ha monitorizado y cuantificado esta destrucción año a año para el yacimiento de Sobreira¹. Las intervenciones arqueológicas han permitido recuperar información que, de otro modo, se perdería irreversiblemente.

2. El Proyecto Galtfish y las salazones romanas de la costa gallega

La presencia de un gran número de fábricas para el procesamiento de recursos marinos en el litoral atlántico de la antigua Gallaecia llevó, en 2016, al lanzamiento del proyecto de investigación *Galtfish - Salt and fish salting in Ancient Gallaecia. Looking for the origins of the Galician canned fish industry*. El proyecto tiene como objetivo recopilar información sobre las salazones romanas de la comarca para conocer mejor el funcionamiento de estos establecimientos y la comercialización de sus productos mediante el análisis de rutas comerciales y vínculos entre las distintas regiones del imperio².

En la costa gallega se habían localizado varias factorías de salazón de pescado de época romana que se habían listado en algunos trabajos y publicaciones, pero

1 FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ ET AL. (2022.)

2 FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ Y MORAIS (2017); FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (2017)

sin que se pusieran en marcha excavaciones científicas que permitieran documentarlas exhaustivamente. Esta falta de datos, junto con la parcialidad de los mismos, hacía que la adscripción funcional o cronológica de algunos de los yacimientos fuese dudosa. No obstante, tras una primera recogida de datos, acompañada de un análisis singular de cada caso, se determinó la existencia de al menos 15 fábricas romanas con un elevado grado de certeza entre la desembocadura del río Miño y la ciudad de Gijón. Se desestimó incluir algunos de los yacimientos que tradicionalmente eran considerados fábricas de salazón por las dudas que presentaba su adscripción. Por último, habría que sumar a este listado dos fábricas más, ubicadas entre el Miño y el río Duero; así como un grupo de piscifactorías romanas costeras de funcionalidad desconocida, entre las que se incluyó el yacimiento de Sobreira, considerado antes de su excavación como *villa a mare*³.

La mayoría de estas fábricas, así como otros yacimientos costeros romanos, habían sido catalogadas en diferentes trabajos⁴, algunos de ellos sobre nuevas investigaciones, como la realizada en la Plaza del Marqués de Gijón⁵ y más recientes relacionados con excavaciones urbanas de urgencia, como las fábricas descubiertas en el casco urbano de Vigo, que denotan la importancia de las Rías Baixas como principal zona de producción de salazones de pescado del noroeste de la Península Ibérica⁶. Lamentablemente, muy pocos sitios cuentan con publicaciones monográficas, a excepción del mencionado Gijón⁷ y otros como Fiunchal⁸, Bueu⁹, Marqués de Valladares¹⁰, o el reciente caso de Igrexiña¹¹.

Como hemos dicho, el proyecto Galtfish incluyó trabajos arqueológicos en diversas fábricas de salazón de pescado con el objetivo de documentarlos. Además, para cada uno de ellos existían objetivos secundarios. En Sobreira y O Naso se buscaba verificar si eran, como se suponía, fábricas de salazón de pescado. En Adro Vello o Canexol el objetivo era recopilar nuevos datos sobre la cronología del sitio, así como obtener un plano detallado y completo de la fábrica. Estos trabajos dieron testimonio de primera mano de la organización y funcionamiento de estas fábricas y tuvieron como resultado la publicación, en la base de datos RAMPPA (<http://ramppa.uca.es/>), de 19 fábricas romanas de salazón de pescado, situadas entre la desembocadura del río Duero (Portugal) y de la frontera vasco-francesa (Fig.1).

3 HIDALGO CUÑARRO Y VIÑAS CUE (1999): 88-89

4 LOMBA PORTELA (1987); NAVEIRO LÓPEZ (1991)

5 FERNÁNDEZ OCHOA (1994); FERNÁNDEZ OCHOA Y MARTÍNEZ MAGANTO (1994)

6 SUÁREZ PIÑEIRO (2003); CURRÁS REFOJOS (2007)

7 FERNÁNDEZ OCHOA (1994)

8 CASTRO CARRERA (1992)

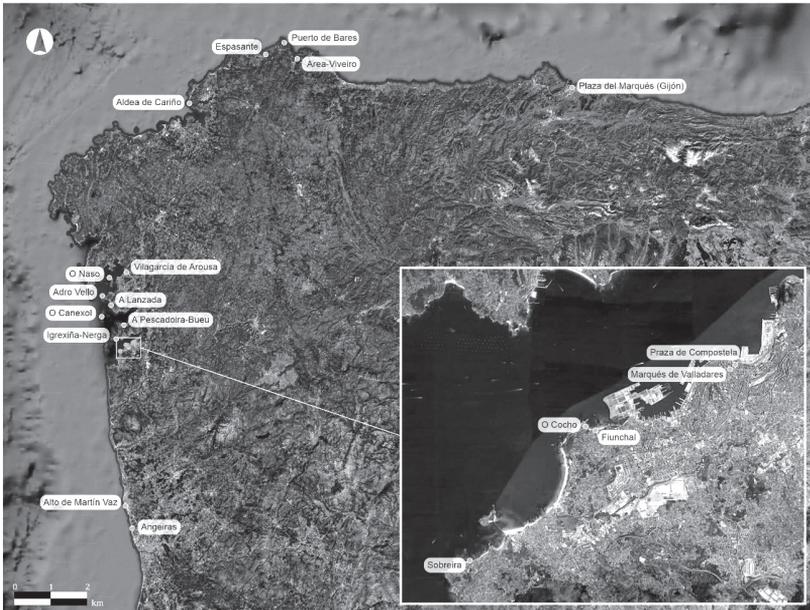
9 DÍAZ GARCÍA (2015)

10 TORRES BRAVO, CASTRO CARRERA Y PRIETO ROBLES (2007)

11 GORGOSO LÓPEZ Y ACUÑA PIÑEIRO (2016)

Además, el proyecto Galtfish contribuyó a aumentar el conocimiento de otros yacimientos relacionados con la explotación de los recursos marinos durante la época romana, como las salinas de evaporación solar, en particular el de O Areal¹². Pero también, el análisis de su comercio, a partir del estudio de la producción de ánforas de Bueu, desde donde se exportaba una gran cantidad de productos de pescado salado de las Rías Baixas¹³. Se comprobó que también se utilizaban barricas para el transporte de productos, probablemente para los mercados del norte de Europa, mientras que las ánforas se comercializaban en los mercados lusitano y mediterráneo, como demuestra la presencia de ánforas San Martiño de Bueu 2 en Oporto, Lisboa, Faro, Sevilla, Baleares, Roma¹⁴ y más recientemente en Baleares¹⁵.

Fig. 1: Localización de las factorías de salazón encontradas entre el Duero y Gijón.



3. Antecedentes

El yacimiento de Naso se localiza en la playa del mismo nombre, en el extremo norte de A Illa de Arousa, que concentra numerosos restos arqueológicos. Fue cata-

12 CASTRO CARRERA ET AL. (2019); IGLESIAS DARRIBA ET AL. 2017

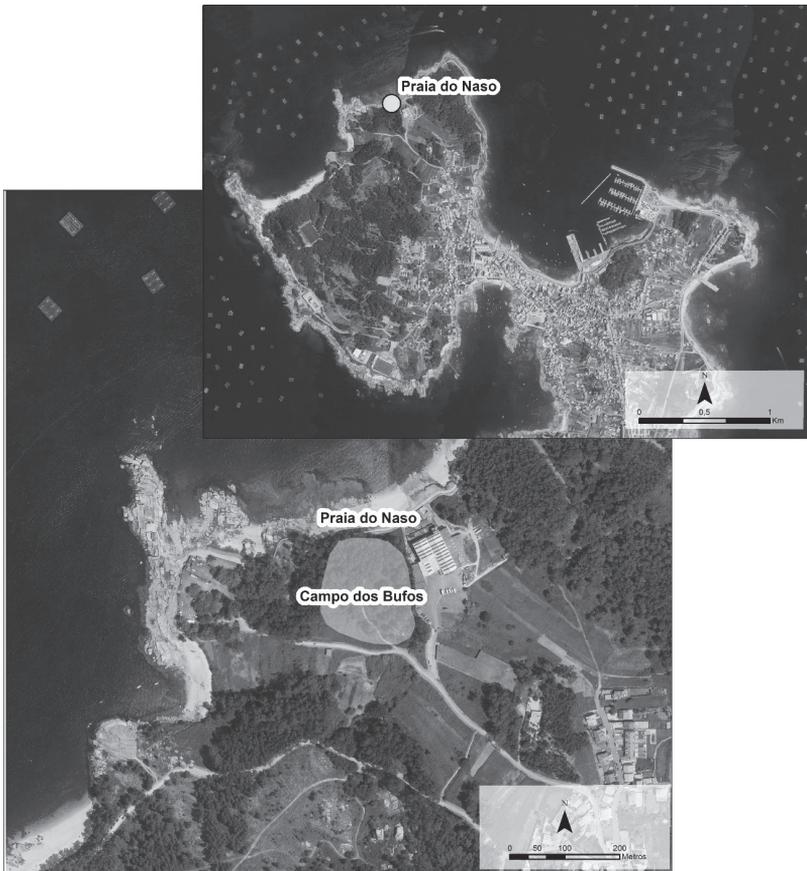
13 FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (2016), (2017); FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ Y MORAIS (2017)

14 FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (2017)

15 FANTUZZI ET AL. (2020)

logado junto al cercano yacimiento de Campo dos Bufos, identificado como un lugar funerario, y conocido desde principios del s. XX por la aparición de sepulturas antiguas. Ambos presentan problemas de conservación: el frente de la playa donde se encontraban los restos se ha ido perdiendo progresivamente, con una especial intensidad en los últimos 10 años, por la acción marina y humana, mientras que en Campo dos Bufos se han realizado tradicionalmente, según los vecinos de la zona, labores agrícolas y ha sido empleado como cantera para extraer piedra, presumiblemente, de los restos arqueológicos.

Fig. 2: Localización de los yacimientos de Praia do Naso y Campo dos Bufos.



• **Campo dos Bufos**

En 1931, Ángel Varela Santos publica en el Faro de Vigo sus impresiones tras visitar el lugar de Campo dos Bufos, donde los habitantes de la isla habían loca-

lizado ese mismo año varias sepulturas, en cuyo interior se conservarían todavía restos humanos¹⁶. A pesar de la gran trascendencia en prensa del hallazgo¹⁷, son pocos los datos que tenemos respecto al número de estructuras localizadas y su composición. En base a los datos aportados y a algunas fotografías conservadas en el Museo de Pontevedra, se constata la existencia de al menos una tumba en cista rectangular de tégula; una cista mixta de perfil también rectangular con el fondo en tégula y el alzado en piedra; y una tercera cista construida íntegramente en piedra. Al menos una de ellas, probablemente la cista en piedra, conservaba la cubierta, formada total o parcialmente por una gran losa lisa sin labrar, y se indica la existencia de una estructura con doble cámara, sin que pueda determinarse si se correspondería con una de las tumbas anteriormente definidas u otra desconocida. Se trata en los tres casos de sepulturas de inhumación con orientación E-O/O-E, sin poder determinar la posición de la cabeza del difunto, en las que no se indica la presencia de mobiliario funerario¹⁸.

Fig. 3: Fotografía de L. Novás de 1931 de los sepulcros de Campo dos Bufos (Museo de Pontevedra).



Se desconoce, por otra parte, la extensión y configuración interna de la necrópolis, no pudiendo determinarse si existían agrupaciones de sepulturas o incluso una ordenación del espacio, debido al reducido número de estructuras recuperadas y a los escasos datos recopilados. Existen además ciertas dudas respecto a la

16 CARLSSON-BRANDT Y FERNÁNDEZ ABELLA (2015): 292

17 El Compostelano (1931, septiembre 23). *De la Isla de Arosa*; Progreso (1931, septiembre 24). *Los hallazgos de la isla de Arosa*.

18 FILGUEIRA VALVERDE Y GARCÍA ALÉN (1953)

ubicación del espacio funerario. En la noticia recogida en *El Compostelano* (23 de septiembre de 1931) se especifica que las tumbas se localizaron sobre un montículo, con orientación Norte-Sur, ubicado a unos 100 m de la costa frente a la desembocadura de la Ría de Arousa, rodeado de un pinar y campos de cultivo. Aunque el emplazamiento ha sido localizado de forma aproximada, principalmente por su relación con la factoría de Naso, existen ciertas dudas respecto al lugar exacto en el que fueron exhumadas las estructuras. La escasez de datos dificulta asimismo determinar una cronología precisa para el conjunto, habida cuenta de la falta de elementos datantes –principalmente objetos relacionados con el ajuar o portados por el difunto– y la antigüedad del descubrimiento. Sin embargo, atendiendo al tipo de sepulturas identificadas, se adscribiría probablemente a la tardoantigüedad, siendo los s. IV-V el momento de uso preferente de las cistas en tégula¹⁹.

Fig. 4: Algunos de los materiales recuperados en Campo dos Bufos²⁰



• Posible factoría de Praia do Naso

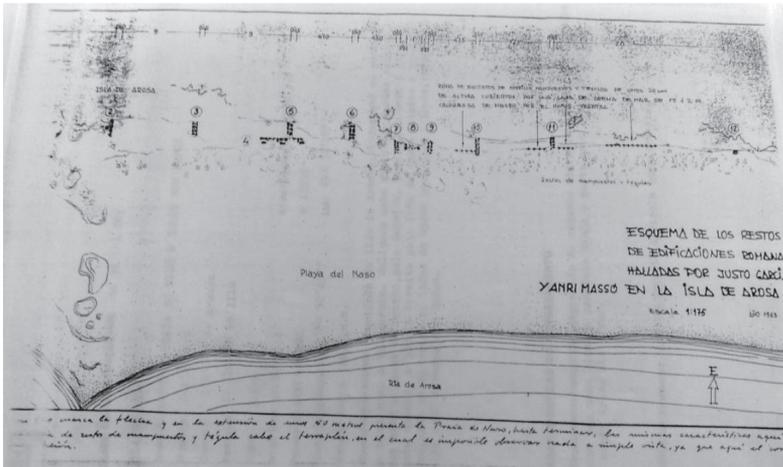
A pocos metros de la necrópolis, en unas prospecciones de la costa pontevedresa realizadas en 1963 por Enrique Massó Bolívar y Justo García Díez, se descubrieron restos en la denominada playa de Naso. En sus notas, dejan constancia de que en

19 VALLE ABAD (2020)

20 BLANCO FREIJEIRO ET AL. (1952): 424

un terraplén de alrededor de 3 m de alto aparecen una serie de restos, casi todos murarios. Según su croquis, en todo el frente de la playa encuentran varios muros (9 perpendiculares y 1 paralelo a la costa) de mampostería rellena de morrillo o de bloques regulares colocados a soga y tizón, junto con restos de “morrillo de cuarzo”. Asimismo, recogen en superficie materiales cerámicos, ánforas y tégulas. Después de la localización y descripción de los restos en la playa, no hubo ninguna intervención arqueológica en la zona. Los restos encontrados quedaron expuestos a las inclemencias meteorológicas y marinas, siendo progresivamente erosionados y parcialmente destruidos.

Fig. 5: Croquis realizado en 1963 de los restos de Naso (Museo de Pontevedra).



En cuanto a la interpretación de los restos, se barajaban dos funcionalidades principales²¹ en base a los restos y objetos materiales encontrados: una estructura habitacional, quizá formando parte de una *villa a mare* o una estructura relacionada con los procesos de explotación del medio marino. En base a esta interpretación y al croquis de los años 60, fue incluida como posible factoría de salazón romana en el proyecto Galtfish y se planteó una excavación destinada a confirmar su funcionalidad. En el perfil de la playa se observaban restos de algún pilo de salazón, así como de patios y otras dependencias. Con este perfil y el croquis antiguo, realizamos la siguiente propuesta:

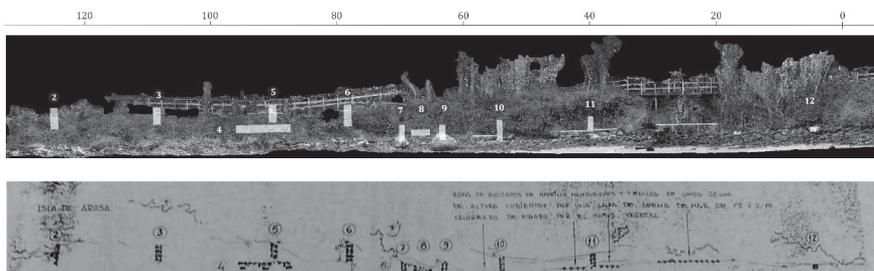
- Estructura nº 1: Muro terminal: 1 m de alto x 0,46 m de ancho. 2 hiladas de mampuestos y morrillo.

21 CARLSSON-BRANDT Y ABELLA (2015)

- Estructura nº 2: Muro: 0,68 m de ancho. Situado en paralelo al anterior y que conserva posiblemente 2 hiladas. Separado 8 m del anterior.
- Estructura nº 3: Muro: 0,46 m de ancho. Situado en paralelo al anterior y que conserva 2 hiladas de piedras. Separado 9,20 m del anterior.
- Estructura nº 4: Muro: 11 m de largo y 0,55 m de ancho. Situado transversal al anterior y que parece que enlaza con el anterior. Conserva 2 hileras de piedras.
- Estructura nº 5: Muro: 0,40 m de ancho. 2 hiladas rellenas de morrillo. Situado en la mitad del anterior y a 9 m en paralelo del nº 3.
- Estructura nº 6: Muro: 0,45 m de ancho. 2 hiladas a soga y tizón. Situado a 6,10 m del anterior.
- Estructura nº 7: Muro: 1 m de alto y 0,45 m de ancho. Muro de 2 hiladas. Situado a 4,50 m del anterior.
- Estructura nº 8: Muro: 2 hiladas de 0,38 y 0,26 m sobre una base que las une. Forman una especie de cubo que contiene morrillo. Situado a 0,82 m del anterior.
- Estructura nº 9: Muro: 0,50 m de ancho. 2 hiladas. A 0,85 m del anterior.
- Estructura nº 10: Muro: 0,45 m de ancho. 2 hiladas y sillar en tizón. Situado a 4,25 m del anterior.
- Estructura nº 11: Muro: 0,55 m de ancho. 2 hiladas. Situado a 1,28 m del anterior.
- Estructura nº 12: Monolito terminal: 0,44 m de ancho y 1,35 m de alto. Situado a 20 m del anterior.

Por lo tanto, a lo largo de 65 m del frente de la playa teníamos constancia de la existencia de varios muros y otros restos arqueológicos dispersos que pensábamos que podrían responder a los diferentes espacios de la factoría. En concreto, entre los muros 5 al 10/11 se localizarían los pilos quedando entre el 11 y el 12 (muro terminal) un posible patio que tendría otro espacio similar en su parte este (muros 1-5).

Fig. 6: Localización de las estructuras sobre la fotorestitución y croquis de 1963.

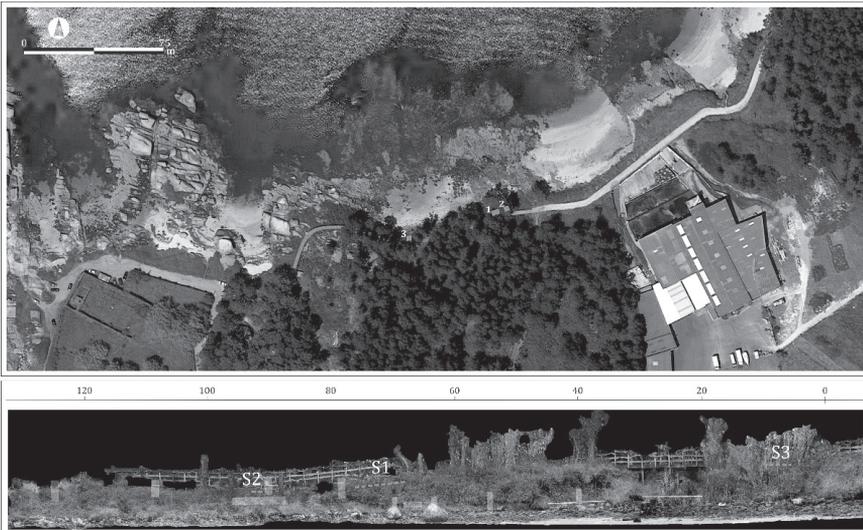


4. La actuación arqueológica

Con estos de partida, planteamos la realización de una intervención en el yacimiento con dos líneas principales: registrar pormenorizadamente con un modelo 3D los restos visibles del perfil de la playa y realizar una serie de sondeos destinados a encontrar estructuras. Los sondeos se localizaron en la parte alta del perfil de la playa y no en el frente para afectar a los restos que aún se conservaban lo mínimo posible, y para que no quedasen a la vista, minimizando así la posibilidad de que se erosionen aún más. Se realizaron un total de dos sondeos²²:

- Sonda 1: Medidas: 2,5 m de ancho x 4 m de largo. Este sondeo se localizó en la parte central del perfil de la playa, en la zona donde se localizarían las estructuras de la n° 6 a la n° 9. Es especialmente interesante, dado que la estructura 8 es la que se identificaba como un posible pilo de salazón.
- Sonda 3: Medidas: 2,5 m de ancho x 2,5 m de largo. Este sondeo se localizó en la parte oeste del perfil de la playa, en la zona donde estaban el muro final n° 12.

Fig. 7: Localización de los sondeos.



En el sondeo 1 hemos podido identificar una estancia en relación directa con los muros detectados y registrados en los años 60. Se trata de un habitáculo de 5 m. de largo (E-O) definido por dos muros de mampostería irregular (sin banqueta de

²² Estaba prevista la realización de un sondeo más (Sondeo 2) entre estos, que finalmente no se llevó a cabo por falta de tiempo.

Fig. 8: Esquina noroeste de la estancia. Se puede apreciar la construcción del muro sur.



cimentación) y contruidos a soga y tizón. Aparece delimitado hacia el sur (hacia tierra adentro) por un nuevo muro de factura similar que conserva de 3 a 5 hileras desde su cimentación. No conocemos el límite norte (hacia la playa), donde se conserva un potente derrumbe pétreo. Este derrumbe se limpió buscando el muro norte de la estancia, sin que fuese posible identificarlo. La ausencia de cualquier cultura material y su piso térreo nos llevan a inclinarnos por un uso industrial para esta estancia. Se localiza en el entorno del espacio *a priori* de las piletas, por lo que podría tratarse de una estancia de procesado del pescado o incluso de almacenamiento. La ausencia de derrumbe tegulario deja abierta la posibilidad de que estemos ante un espacio abierto tipo patio.

Como elemento singular, se recuperó un alfeizar en granito de una sola pieza de una gran ventana del muro sur que cayó derrumbada hacia el interior de la estructura y que debía cerrarse mediante una reja (Fig. 10). Así lo atestiguan los agujeros realizados en el vano, donde se incrustaría el enrejado. La pieza es rectangular con un ancho de 45 cm. (similar al ancho de los muros) y en sus extremos presenta dos superficies lisas para apoyar las jambas y sobre ellas el dintel. Ente los dos laterales deja una apertura de 2'85 cm en la parte más estrecha y 4'2 en la parte más ancha protegida por una reja de 5 barras –posiblemente de hierro– embutida en la ventana mediante sendas perforaciones sobre el granito. Probablemente esta reja contaba con otras tantas barras horizontales que a su vez se encastraban contra las jambas formando el enrejado. Hacia el interior, el alfeizar presenta un desbastado que genera una apertura mayor de luz en el interior de la estancia. Estos desbastados suelen ser habituales encontrando paralelos en los

muros de los patios de las factorías de salazón de Troia de Setúbal, así como en otras construcciones²³ (Fig. 11).

Fig. 9: Vista desde el este del Sondeo 1 al terminar la excavación.



El sondeo 3 verificó la continuidad y buen estado de conservación del muro terminal oeste de la edificación, que ya se había documentado en el perfil de la playa, así como su factura constructiva –con banqueta de cimentación– típica de los muros laterales de los edificios salazoneros (como ocurría por ejemplo en el caso de Sobreira). Bajo un derrumbe tegulario, se conservaban niveles de uso, situados a más de 1 m. sobre la playa actual, donde se localizan el arranque de la cimentación del edificio. De hecho, la preservación de estos niveles, en los que se ha recuperado casi toda la cultura material de la intervención, nos ha permitido datar la vida de

23 VERO-GALA (2016); ADAM (1996): 331

la factoría –al menos en este sector – entre finales del s. I y durante los siglos II y III d.C., en cuyos finales parece abandonarse. En este lugar, la potencia es enorme, encontrándose los niveles romanos bajo casi 2 m. de tierras orgánicas de cultivo. La presencia de un nivel de uso térreo-ceniciento y la cultura material (ollas, vajilla fina, engobes rojos) nos hacen pensar en un uso doméstico de esta estancia sin poder concretar mucho más debido a lo reducido del área de excavación.

Fig. 10: Alfeizar de ventana encontrado en el Sondeo 1 (arriba) y reconstrucción de su posible posición original (abajo).

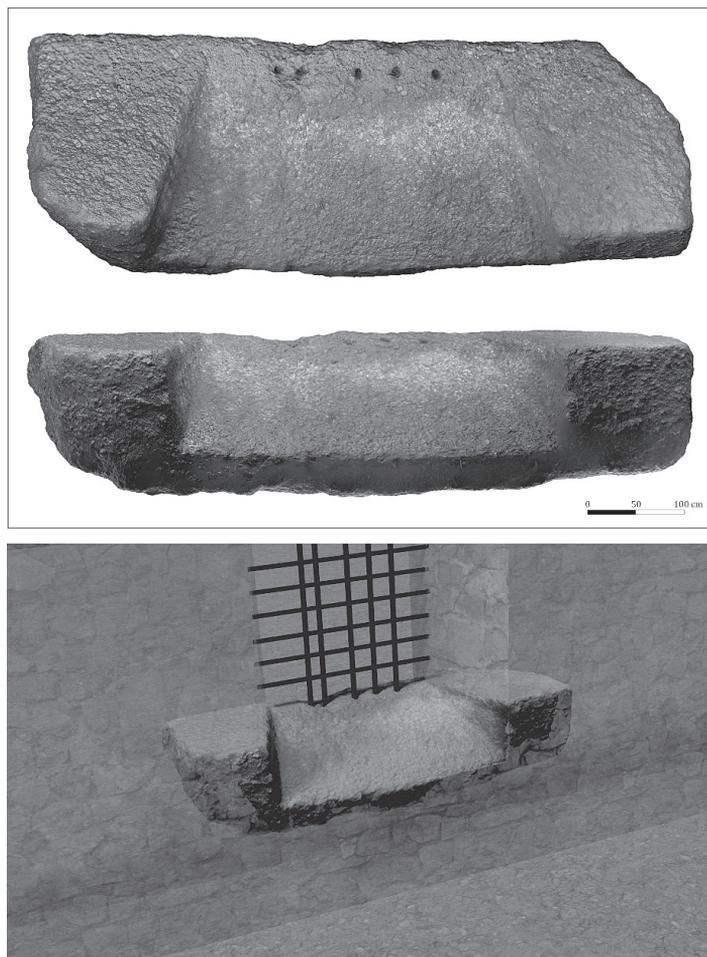


Fig. 11: a. Alfeizar similar al de Naso en la factoría de Troia (Setúbal) (fotografía del autor);
b. ventana enrejada de Herculano²⁴; c. ventana enrejada de Zeugma (Eufrates)²⁵.

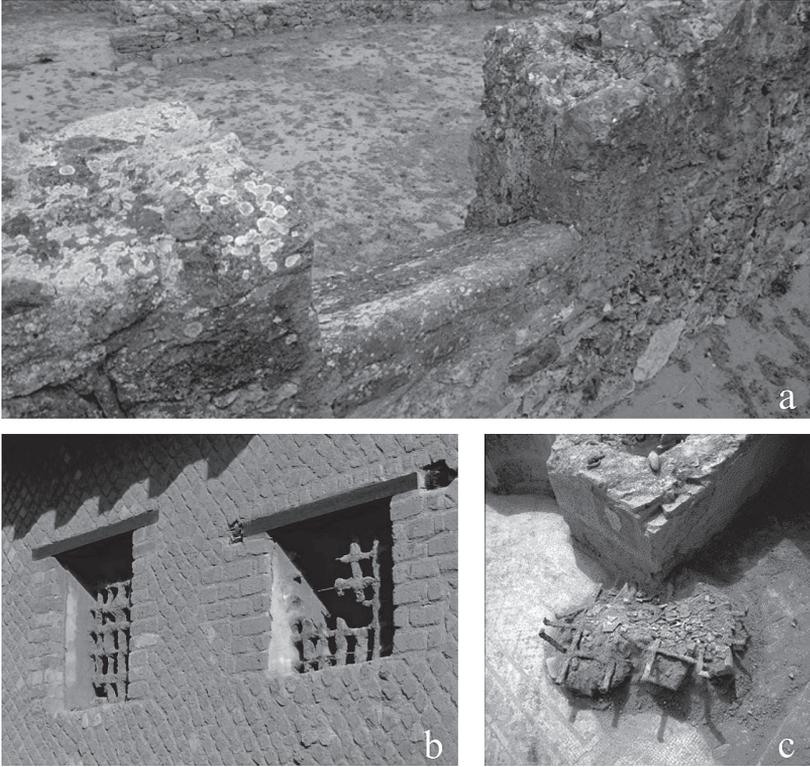


Fig. 12: Niveles de abandono y derrumbe sobre el pavimento térreo de la estancia.



24 VERO-GALA (2016): FIG. 3

25 FONTAINE Y FOY (2005): FIG. 7

Fig. 13: Bajo el pavimento térreo en el Sondeo 3, se puede apreciar la zanja de cimentación del muro final oeste de la factoría.



5. Cultura material

Los materiales recuperados en los dos sondeos efectuados fueron muy escasos. La mayoría de los fragmentos cerámicos se recuperaron en las unidades estratigráficas asociadas al uso y abandono documentados en el sondeo 3 (UE's 33, 34 y 35).

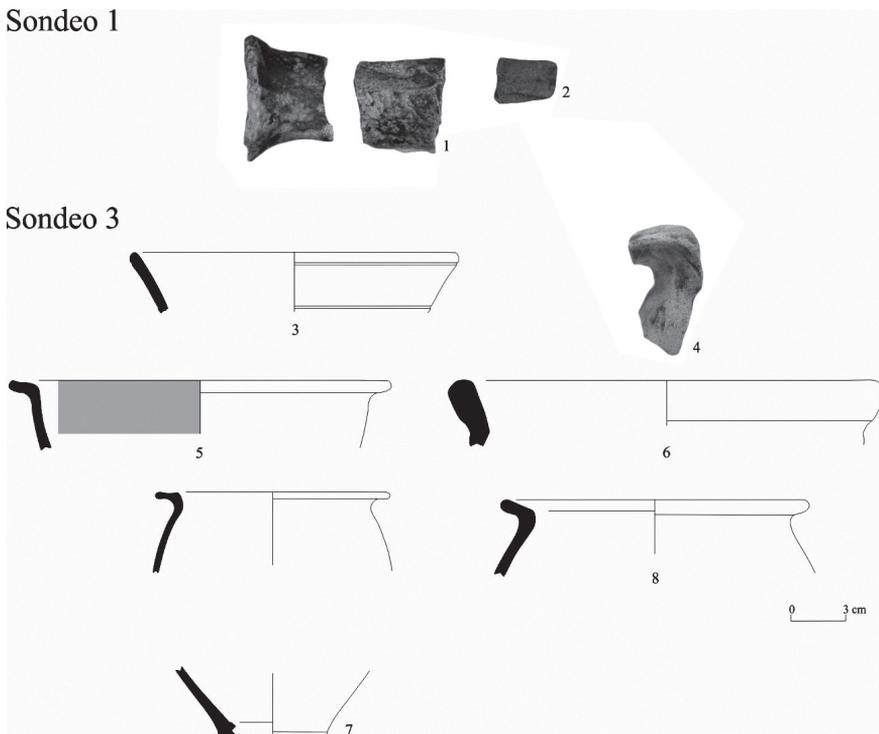
Material	Fragmentos recuperados
Cerámica	70
Hierro	5
Lítico	2
Hueso	1

En el sondeo 1, a pesar de encontrarnos en el interior de una estancia, ni en los niveles de abandono ni en los de uso se pudo recuperar material lo que redunda en su funcionalidad como espacio abierto tipo patio. Cabe destacar solamente la presencia de dos fragmentos de asa de una jarra grisácea (Fig. 14, 1) recuperados en el nivel vegetal y un fragmento de cerámica fina (posiblemente TSH) totalmente rodado en la UE. 5 (Fig. 14, 2).

El sondeo 3 fue mucho más rico en cultural material. Además de una laja de pizarra –que podría haber formado parte del tejado –, se recuperó un buen contexto asociado a los niveles de uso y abandono que nos han posibilitado fechar

la vida útil de la factoría. En los niveles de derrumbe pétreo se documentó la presencia de algunos fragmentos de cerámica común romana. Pero será en el nivel de derrumbe del tejado (UE. 34) donde encontramos un conjunto más importante compuesto principalmente por un borde de un plato Drag. 15/17 en TSH (Fig. 14, 3) y varios fragmentos (incluido un arranque de asa) de un ánfora Keya 16, probablemente de producción gaditana (Fig. 14, 4). Además, en este contexto se recuperó otro fragmento de ánfora, en este caso un asa de la producción bética Guadalquivir. Junto a estos elementos datantes, se recuperaron varias ollas y diversos fragmentos de cerámica común (Fig. 14, 7-8). Por último, en el nivel de uso se recuperó un fragmento de TSH de la forma Drag. 27, varios fragmentos y un borde de una tinaja de almacenamiento (Fig. 14, 6), varios fragmentos de ollas en cerámica común y un individuo de cuenco engobado lucense del tipo EP 1 (Fig. 14, 5).

Fig. 14: Materiales recuperados en los sondeos 1 y 3.



En su conjunto, el material cerámico recuperado nos lleva a un espectro cronológico centrado en el Alto Imperio, que abarca los siglos II y III d.C., fechas donde se podrían englobar los materiales datantes, tanto la TSH, el cuenco EP 1 como el

ánfora Keay 16. La ausencia de materiales claramente tardíos como la TSHT o la ARS descarta una vida útil del yacimiento en los siglos tardoantiguos. No obstante, esta primera aproximación cronológica debe ser refrendada con nuevas intervenciones y estudios de material ya que lo que aquí presentamos es solo un pequeño contexto que podría no ser extrapolable a todo el yacimiento.

6. Interpretación de los restos y su contexto en Punta Cabalo

Los sondeos efectuados nos han servido para verificar la presencia de importantes y bien conservadas estructuras en la playa de O Naso. En visitas previas y durante la intervención hemos podido registrar los restos de muros localizados en la playa y en los perfiles terrestres posibilitándonos –después de su comparación con los datos del croquis de Massó – concluir que buena parte del frente terrestre ha desaparecido durante las últimas décadas. Esta situación erosiva marítimo-terrestre se ha acentuado en los últimos 10 años, cuando todavía era visible el muro de cierre norte de la factoría y el gran sillar almohadillado esquinal estaba todavía en pie. No parece que hubiese cambiado en demasía el estado del yacimiento desde los años 60 (cuando E. Massó realiza el croquis de las estructuras) hasta los 90. De hecho, en una fotografía de los años 70, el estado de los muros no tiene nada que ver con el de la actualidad. Esta fotografía, además de los datos recogidos en el croquis de E. Massó, indican que las estructuras romanas de O Naso incluían pilos revestidos de mortero contruídos de manera idéntica a la de otras factorías salazoneras de las Rías Baixas (Sobreira, Praza de Compostela o Canexol entre otras). Una cama de cachotería de granito colocada en cuña forma la base de cimentación del pilo delimitado por muros de cachotería irregular y revestidos por varias capas de mortero con fragmentos de cuarzo (Fig. 17) (como en Canexol, Sobreira...etc.) o pequeños cantos rodados (Adro Vello). El revestimiento a base de *opus signinum* es menos habitual, estando presente en piletas de las factorías de Marqués de Valladares, Fiunchal (ambas en Vigo) o en Praia de Area (Viveiro). El sistema constructivo, con muros a soga y tizón y banquetas de cimentación, es también habitual de las factorías salazoneras a lo que sumamos la ventana que encuentra paralelos en patios de otras fabricas atlánticas. Por todo ello, creemos que existen datos suficientes para afirmar que aquí existió una factoría de salazones cuyos tanques han desaparecido hoy por completo por la acción erosiva costera. El yacimiento ha perdido aproximadamente unos 5-10 m. de frente en los últimos años, la zona que probablemente ocupaba una batería de piletas de salazón.

Fig. 15: Imagen posiblemente de la década de 1990, en la que todavía se puede observar el muro terminal norte y el esquinale de la edificación (La Voz de Galicia).



Fig. 16: Gran sillar almohadillado esquinale de la edificación caído y muro terminal desaparecido en la actualidad.



La prospección de la playa nos ha permitido identificar la totalidad de las estructuras registradas en los años 50 y su correspondencia con nuestros datos de los sondeos. Todo ello, nos presenta un gran edificio situado a lo largo de 60 m. de playa. Los restos se extienden por toda la mitad oeste de la playa de O Naso, desde el gran sillar almohadillado esquinale (hoy tumbado) hasta el comienzo de la cala vecina donde se localiza la construcción contemporánea y la cetaria de marisco. El sector occidental (nuestro sondeo 3) parece identificarse con la parte habitacional de la “factoría” mientras que el sector oriental (nuestro sondeo 1) se correspondería con el sector industrial, donde se situaban los restos de piletas documentados

en los años 50 y 70. La extensión de los restos podría indicar que, en vez de un edificio, podríamos estar ante dos factorías de salazón, aunque este punto no ha podido ser confirmado en esta intervención.

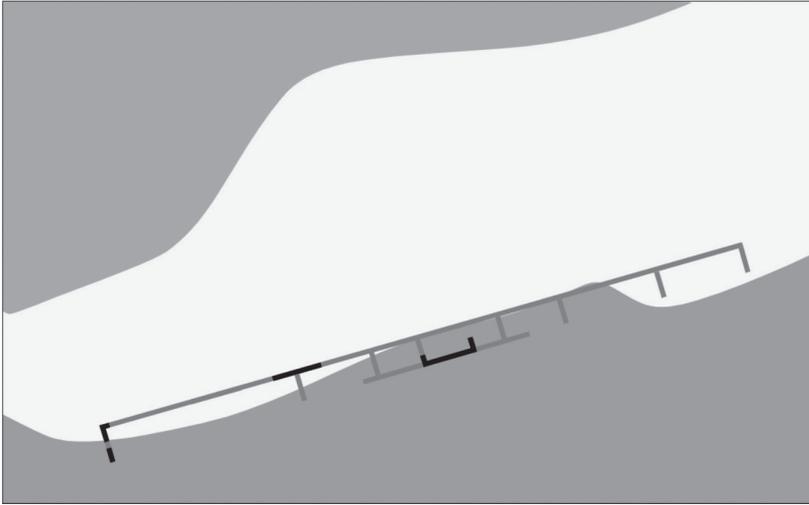
Fig. 17: Fotografía de los años 70 donde se aprecian los restos de mortero sobre una base de cachotería de granito, típico de los pilos de salazón romanos (Foto: Museo de Pontevedra)



Fig. 18: Proyección y relación de los restos murarios identificados (en blanco) con aquellos registrados en los años 50 (en gris), sobre la ortofoto.



Fig. 19: Proyección y relación de los restos murarios (en negro) identificados con aquellos registrados en los años 50 (en gris).



Además de la intervención en la propia playa, hemos prospectado el entorno del yacimiento donde, como hemos visto, destaca la presencia de una importante necrópolis de inhumación con datación romana y probablemente altomedieval. Esta prospección y el contacto con algunos colectivos locales que conocen el entorno nos ha posibilitado consultar materiales arqueológicos recogidos durante décadas y detectar nuevas estructuras romanas en el entorno del yacimiento, en concreto en Punta Cabalo (Fig. 20), donde además se encuentran los restos de una fábrica de salazón del s. XIX.

Entre el antiguo cierre de la salazón contemporánea y la punta donde se encuentra enclavado el faro, pudimos documentar en superficie varios muros de apariencia romana -45 cm. de ancho y mampostería irregular – similares a los detectados en Naso. Se trata de una estructura de grandes dimensiones de la que se conserva un gran muro en dirección E-O con un esquinual que gira hacia el norte perdiéndose pocos metros antes de llegar a los afloramientos graníticos donde se construyó el faro. Su localización nos hace pensar que su frente norte también ha desaparecido fruto de la erosión. Sin embargo, parece que los restos se extienden hacia el sur, introduciéndose en el solar de la antigua fábricas de salazón donde debe conservarse mucho mejor al no estar afectado por el continuo paso de personas y vehículos que acceden a los arenales próximos. De hecho, estos muros se observan en superficie debido al continuo desgaste que sufren al encontrarse en una zona de paso lo que hace que sobre ellos circulen personas e incluso coches. Esta afectación genera también la presencia en esta zona de bastante material arqueológico en superficie, sobre todo material de construcción muy fragmentado y cerámica común romana.

Fig. 20: Restos murarios de Punta Cabalo.



Además de estas estructuras, hemos podido consultar un conjunto de materiales recuperados en superficie recuperados por vecinos de la zona en momentos de caída de perfiles. Entre estos materiales, todo ellos de época romana, encontramos un plato de Drag. 15/17 con marca [...]ANI (*Agilanvs*) en TS Hispánica, ánforas béticas, cerámica gris pulida, clavos de hierro y un peso de red de plomo. Todo este material se puede fechar sin problemas en el arco cronológico propuesto para la factoría romana de O Naso. Como nota discordante, un fragmento de pared de un ánfora LRA 2 del Egeo, típica de contextos del s. VI d.C.²⁶, lo que nos puede indicar una pervivencia mayor en el tiempo de la ocupación antigua de la zona.

7. Conclusiones

Como hemos podido comprobar a lo largo de nuestro análisis de datos antiguos y de las estructuras documentadas en la intervención, los restos conservados en la playa de O Naso se corresponderían con una fábrica de salazones romana, cuya cronología debe acotarse entre el s. I y el s. III d.C. Los sondeos efectuados en esta intervención se han localizado en una zona interior de la edificación romana y

26 FERNANDEZ FENÁNDEZ (2014)

por ello, no hemos detectado la presencia de piletas de salazón. No obstante, los sondeos han podido confirmar la preservación del yacimiento tierra adentro y la continuidad de las estructuras detectadas en los años 60 y hoy totalmente destruidas. La presencia de piletas de salazón, perdidas por procesos erosivos, quedan claramente definidas a partir del análisis de los datos de los años 60, fotografías antiguas y su comparación con otras factorías de las Rías Baixas. La campaña, además de definir correctamente el yacimiento de Naso, ha podido documentar restos romanos en Punta Cabalo que dan continuidad a la ocupación romana a lo largo de la costa norte de la isla de Arousa. El registro del perfil mediante fotogrametría 3d nos permite asegurar la información para el futuro y monitorizar los restos conservados en el frente costero. Igualmente, se ha detectado y documentado la pérdida de una gran franja de frente marino durante los últimos años y que ha destruido toda la fachada norte del edificio, todavía conservado hace una década. Probablemente esta aceleración de la erosión marina deba vincularse a la construcción del pantalán y rampa asociada a una depuradora de marisco instalada al norte del yacimiento.

En fin, los resultados de la intervención han propiciado un aumento en el conocimiento de la realidad en época romana de la producción y comercialización de pescado en salazón. Conocemos mejor la tipología y el patrón de asentamiento de las fábricas instaladas en las Rías Baixas y su período de funcionamiento. En su conjunto, podemos concluir que la industria salazonera galaica se desarrolló de manera industrial a lo largo del alto imperio con la proliferación de factorías en las ensenadas de las Rías, especialmente en las rías Baixas, donde su densidad parece mayor. Aprovecharon los recursos marinos del ecosistema de las Rías para elaborar salsas y pescado en salazón para la exportación, como queda demostrado con la presencia de ánforas producidas en Bueu, en yacimientos atlánticos y mediterráneos como la propia ciudad de Roma. La fábrica de Naso fue una de estas industrias que floreció durante los siglos II y III d.C. junto a otras muchas instaladas en la ría de Arousa. Por el momento, poco sabemos sobre las causas de la paulatina desaparición de esta industria. Solamente constatamos que algunas dejan de producir el s. III y otras parecen continuar un poco más, alcanzando el s. IV o incluso los inicios del s. V. Quizás el ocaso de la industria de salazones tenga relación directa con el final productivo de las salinas de evaporación solar cuyas fechas de abandono parecen centrarse en la segunda mitad del s. III²⁷. El desabastecimiento de sal y la necesidad de la importación de este bien necesario para la elaboración de productos piscícolas pudo marcar una caída en la producción y el final de parte de la producción incapaz de abastecerse en mercados cercanos.

27 IGLESIAS DARRIBA ET AL. (2017); CASTRO CARRERA ET AL. (2019)

BIBLIOGRAFÍA

- Adam, J.P. (1996): *La construcción romana: materiales y técnicas*, León.
- Blanco Freijeiro, A., Millán, I. y Pardo, G. (1952): “Restos de una necrópolis antigua en Ayos (Noalla, Pontevedra)”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 7: 419-425.
- Carlsson-Brandt Fontán, E. y Fernández Abella, D. (2015): “El yacimiento romano de Praia do Naso (Illa de Arousa, Pontevedra) en el contexto de la explotación del medio marino en la ría de Arousa”, *Férvedes: Revista de investigación*, 8: 291-300.
- Castro Carrera, J. C. (1992): “Intervención arqueológica no xacemento romano de ‘O Fiunchal’ (Alcabre, Vigo)”, *Castrelos*, 5-6: 71-86.
- Castro Carrera, J. C., Prieto Robles, S., Sartal Lorenzo, M., Acuña Piñeiro, A., Iglesias Darriba, M. J., Rodríguez Sáinz, E., Tallón Armada, R. y Fernández Fernández, A. (2019): “La salina romana de evaporación solar de O Areal-Vigo (Galicia, España). Un ejemplo de arquitectura “efímera” conservada”, en Morillo Cerdán, A., Heinrich Hermanns, M. y Salido Domínguez, J. (eds): *Arqueología Efímera Productos y materiales percederos en el registroarqueológico de época romana*, Alemania, Nünnerish-Asmus Verlag & Media: 127-142.
- Currás Refojos, B. (2007): “Aportación al conocimiento de la industria de la salazón en las Rías Baixas gallegas”, en Lagóstena, L., Bernal, D. y Arévalo, A. (eds): *Actas del congreso internacional CETARIAE. Salsas y salazones de pesado en occidente durante la antigüedad* Universidad de Cádiz, Cádiz: 135-149.
- Díaz García, F. (2015): *El Mundo Antiguo en el Museo Massó y la Romanización en Bueu*, Santiago de Compostela, Consellería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria, Dirección Xeral de Patrimonio Cultural.
- Fantuzzi, L., Cau Ontiveros, M.A., Mas Florit, C., Chávez Álvarez, M. E. y Quaresma, J.C. (2020): “Primera evidencia de ánforas tardo-romanas del sur de Galicia (tipo San Martiño de Bueu 2) en las Baleares: un ejemplar hallado en Pollentia (Alcúdia, Mallorca)”, *Boletín Ex Officina Hispana*, 11, 32-35.
- Fernández Fernández, A. (2014): *El comercio tardoantiguo (ss.IV-VII) en el Noroeste peninsular a través del registro cerámico de la ría de Vigo*, Archaeopress.
- Fernández Fernández, A. (2016): “La producción y comercialización de ánforas tardoantiguas del alfar de San Martiño de Bueu (Galicia, España)”, en Cucuzza, N., Giannattasio, B. M. y Pallecchi, S. (eds.): *Archeologia delle produzioni ceramiche nel mondo antico. Spazi, prodotti, strumenti e tecniche*, Roma, Aracne Editrice: 175-190.
- Fernández Fernández, A. (2017): *El mundo antiguo en el Museo Massó: el centro alfarero romano de Bueu*, Santiago de Compostela, Museo Massó / Xunta de Galicia.
- Fernández Fernández, A. y Morais, R. (2017): “Las ánforas tardoantiguas de San Martiño de Bueu (Montero Ríos 7). El primer centro de producción de ánforas del no-

- roeste de Hispania”, en Dixneuf, D. (ed.): LRCW 5. Late Roman coarse wares, cooking wares and amphorae in the Mediterranean. Archaeology and Archaeometry vol. 1. Centre d’Études Alexandrines, Alexandrie: 107–119.
- Fernández Fernández, A., Valle Abad, P. y Rodríguez Nóvoa, A.A. (2022): “3D photogrammetry as a tool for studying erosive processes at a Roman coastal site: the case of the Roman fish-salting plant at Sobreira (Vigo, Spain)”, *Archaeological and Anthropological Sciences*, 14 (32): 32-53 <https://doi.org/10.1007/s12520-022-01508-3>.
- Fernández Ochoa, C. (1994): Una industria de salazón de época romana en la plaza del Marqués, Ayuntamiento de Gijón.
- Fernández Ochoa, C. y Martínez Maganto, J. (1994): “Las industrias de salazón en el norte de la Península Ibérica en época romana. Nuevas aportaciones”, *Archivo Español de Arqueología*, 67: 115–134.
- Filgueira Valverde, J. (1954-1956): “La carta arqueológica de la provincia de Pontevedra ponencia desarrollada ante el III Congreso Arqueológico Nacional”, *El Museo de Pontevedra*, 8: 17-29.
- Filgueira Valverde, J. y García Alén, A. (1953): Materiales para la carta arqueológica de la provincia de Pontevedra, Pontevedra, El Museo de Pontevedra.
- Fontaine, S.D. y Foy, D. (2005): “La modernité, le confort et les procédés de fabrication des vitrages antiques”, en *Des Transparents spéculations vitres de l’Antiquité et du Haut Moyen Âge (Occident-Orient)*, 4: 15-24.
- Gorgoso López, L. y Acuña Piñeiro, A. (2016): “Igrexiña fronte ao mar. Unha salgadura romana en Nerga (Cangas, Pontevedra)”, *Gallaecia*, 35: 71–98.
- Hidalgo Cuñarro, J. M. y Viñas Cué, R. (1999): “Vigo del siglo I al IV después de Jesucristo: Aspectos de la romanización; castros y villas romanas”, *Castrelos*, 12: 81–94.
- Iglesias Darriba, M. J., Acuña Piñeiro, A., Castro Carrera, J. C., Prieto Robles, S., Sartal Lorenzo, M. A., Rodríguez Sáinz, E. y Fernández Fernández, A. (2017): “Estudio preliminar de la salina romana de evaporación solar de O Areal-Vigo (Galicia, España)”, en *L’exploitation des ressources maritimes de l’Antiquité. Activités productives et organisation des territoire*, Antibes, Association pour la Promotion et la Diffusion des Connaissances Archéologiques: 213–234.
- Lomba Portela, A. M. (1987): “Contribución al estudio de la industria de salazón de época romana en el Noroeste peninsular”, *Lucerna (Ser. II)*, 2: 165–176.
- Naveiro López, J. L. (1991): El comercio antiguo en el Noroeste Peninsular. Monografías urxentes do museo (Vol. 5), Museo Arqueolóxico e Histórico Provincial de A Coruña, A Coruña.
- Otero Maestu, J. (1932): “Un descubrimiento del Dr. Varela Santos”, *Céltiga*: 171.
- Suárez Piñeiro, A. M. (2003): “La explotación del mar en la Galicia romana: el ejemplo de las instalaciones de salazón”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 50 (116): 9–25.

- Torres Bravo, V. C., Castro Carrera, J. C. y Prieto Robles, S. (2007): “La factoría romana de salazón de “O Areal”, Vigo (Galicia): un complejo industrial salazonero altoimperial”, en Lagostena, L., Bernal, D. y Arévalo, A. (eds): *Cetariae 2005. Salsas y Salazones de Pescado en Occidente durante la Antigüedad*, BAR International Series 1686, Oxford: 475-585.
- Valle Abad, P. (2020). *El mundo funerario en el área costera del Noroeste peninsular durante la Antigüedad* (tesis doctoral). Universidade de Vigo
- Vero-Gala, A. (2016): “El vidrio de ventana y su uso en la arquitectura romana. A propósito de los vidrios planos de la villa de Ronda del Marrubial, Córdoba”, *Revista Anahgramas*, 2: 26-65.